

REALIDAD NACIONAL (16-28 Febr. 85)

De nuevo es la guerra la noticia fundamental de la quincena. En los meses de Enero y Febrero, según declaraciones del jefe de Estado Mayor conjunto de la Fuerza Armada, general Adolfo O. Blandón, el ejército realizó 19 operaciones mayores y 650 acciones menores con el propósito de no dar tregua a la guerrilla evitando así que pueda prepararse para acciones mayores. Sin embargo, puede decirse que en estos últimos días el FMLN ha recuperado la iniciativa y no sólo ha seguido su táctica de emboscamiento a las tropas que les persiguen sino que ha lanzado operaciones ofensivas, la última de las cuales ha sido el ataque a un punto neurálgico para las comunicaciones internacionales en El Salvador a pocos kilómetros de Santa Rosa de Lima, sin saberse todavía si ha logrado el FMLN su propósito de destruir las antenas parabólicas, aunque ya se reconocía que habían muerto en el ataque ocho efectivos militares.

Por parte y parte se han acentuado las acciones militares y consecuentemente las bajas. La operación Torola V proseguía en los primeros días de la segunda quincena de febrero y la FA sostenía que había causado a la guerrilla 15 muertos. Se aceptaba, sin embargo, que se combatía reciamente en Morazán, San Miguel, San Salvador y Santa Ana. Por su parte el FMLN afirmaba que en el cerro Cacahuatique en plena zona nororiental, la acosada por la operación Torola V, había causado la muerte a 17 soldados mientras que los heridos habían sido 132; había ~~de más~~ además entrado en Santiago Nonualco, importante centro urbano a poca distancia de San Salvador, mal defendido donde causaron 3 muertos. El día 21 se anunciaba que en Usulután y San Miguel la FA había tenido otras 21 bajas en sólo dos días. Ocho soldados y cinco guerrilleros caían en la carretera de Ilobasco a Sensuntepeque, mientras se combatía en Tenancingo y Jutiapa. La FA habría tenido otras 30 muertos en Cabañas. Se reconocía la muerte en combate del subteniente Freddy Stanley Sandoval y en acción terrorista caía un capitán en San Salvador.





A todo esto hay que añadir la cuarta campaña en lo que vamos de año contra el transporte, decretada por el FMLN. En oriente los primeros días quedó casi paralizado el transporte por carretera y en la troncal del norte a escasos 16 kilómetros de la capital fueron quemados vehículos que la FA no pudo proteger; asimismo, y por el mismo motivo, ~~un~~ hubo enfrentamiento entre Apopa y Quezaltepeque con ~~veinte~~ dos víctimas mortales en el transporte que llevaba obreros al trabajo. En los primeros cinco días del boicot al transporte fueron dañados 20 transportes y un hondureño murió por esta causa al ser ametrallado su vehículo en el departamento de Usulután. Todo este conjunto de acciones no paralizó el transporte en ~~la~~ la totalidad del territorio nacional, como estaba prescrito por el FMLN, pues su capacidad de control sobre esa totalidad es muy reducida. Sólo en algunas vías, durante algunos días y en algunas horas puede el FMLN hacer vigente su prohibición de circular, lo cual muestra cuál es su poder y cuáles son los límites de ese poder.

En esta misma línea del sabotaje tiene importancia la destrucción de un ~~gran~~ beneficio de café en las inmediaciones de Santiago de María. La acción que había fracasado meses atrás logró plenamente su propósito y las pérdidas suponen más de un millón de colones. Asimismo ha proseguido la campaña de sabotaje contra la energía eléctrica tanto en el centro y norte como sobre todo en el oriente del país. Las pérdidas directas e indirectas causadas por este tipo de sabotaje son cada vez mayores y la propia CEL considera que no tienen defensa contra este tipo de acciones, pues la FA no puede dar protección ~~ni~~ a los postes eléctricos como no puede darla al transporte, a pesar de haber dedicado más de 3000 efectivos a ello.

Por su parte la FA pregona sus propios triunfos. El comando de la segunda brigada de infantería, cuya sede es Santa Ana tuvo acciones junto con otros cuerpos del ejército en la zona nor-occidental, resultado de las cuales anunciaron haber causado la muerte a 45 guerrilleros. A lo largo de los días se



informa de un goteo incesante de muertes causadas a la guerrilla, cuya suma va siendo importante. Según el general Blandón durante el mes de Enero se entregaron a la FA 88 guerrilleros sin armas y 8 con ellas, durante Febrero 74 y 5 respectivamente. Siguen los bombardeos por aire y tierra de las zonas en las que se concentra más el poder del FMLN con poca destrucción de la estructura militar del FMLN pero con gran daño a la población. Monseñor Rivera anunciaba que entre el 15 y el 21 de febrero se habían dado 157 muertes violentas, la mayor parte de las cuales son de población civil acosada por la guerra. Un camión de la policía fue atacado en plena ciudad de San Salvador a escasos metros del hospital militar con numerosas bajas, de las cuales por lo menos dos fueron mortales.

Recogida toda esta tremenda actividad bélica carece de sentido afirmar, como lo hacen las fuentes oficiales, que el FMLN pierde efectividad militar. Tras cuatro años largos de guerra el FMLN no ha sido quebrantado a pesar de los millones de dólares y de los miles de hombres que se han invertido contra ellos; más aún siguen cada vez con mayor energía, extendiéndose por casi todo el territorio nacional, aunque sea de forma eventual y teniendo grandes zonas de él en perpetuo hostigamiento. No es esto suficiente para hacer pensar que pueden ganar la guerra, pero sí para hacer reflexionar sobre la imperiosa necesidad de buscar una salida no militar al conflicto, porque la salida militar no se ve cuando pueda llegar ni por un lado ni por otro.

Afortunadamente en los últimos días del mes se ha vuelto a hablar del diálogo. El FDR-FMLN habla de su necesidad, aunque no confían mucho en las posibilidades de su reanudación por la debilidad que atribuyen al gobierno de Duarte. Sin embargo, el canciller Tenorio ha hablado en Buenos Aires sobre el mismo y ha sostenido que volverán a tenerse las pláticas tras las elecciones del 31 de marzo. Lo que ~~es~~ es más importante el General Blandón ha hablado también so-



bre el diálogo y no lo ha hecho en términos negativos: dice que la FA está a favor de él siempre que se utilice seriamente por parte del FMLN. "Nosotros somos profesionales de las armas, pero entendemos que la razón se impone y en ningún momento hemos presionado para que no haya diálogo. No estamos de acuerdo en que se instrumentalice el diálogo; nos oponemos al diálogo táctico, amañado, calculado para sacar ventajas, para hacerse propaganda, para buscar falsa imagen en el exterior. Hemos estado de acuerdo con el diálogo, pero con un diálogo verdaderamente sincero, que favorezca a las mayorías, al sufrido pueblo salvadoreño que está cansado de la guerra que nos ha sido impuesta desde el extranjero" (La Prensa Gráfica, 28 Febr., p. 2). Sea cual fuere el motivo de estas palabras, lo dicho por uno de los considerados militares duros es significativo en este momento, en que parecieran haber decaído los propósitos de dialogar.

De donde no vienen señales optimistas es de la administración Reagan, que se empantana cada vez más en una política de "anticomunismo a ultranza" que recuerda los nefastos días del mackartismo. Las palabras de Reagan, Bush y Schultz sobre Nicaragua, los sandinistas y los contras son realmente incomprensibles, incluso para los propios congresistas norteamericanos que no parecen dispuestos a reiniciar la ayuda a los contras. Mientras tanto el presidente Ortega ofrece retirar 100 asesones militares cubanos y frenar todo envío de nuevo armamento a Nicaragua, con lo que pone de nuevo a la defensiva a Reagan y a los suyos. La visita de una muy alta misión eclesiástica norteamericana a Nicaragua y El Salvador puede tener su influjo para que se racionalice y moralice la política norteamericana en el área que ha caído en niveles de irracionalidad e inmoralidad increíbles.

La campaña electoral de diputados y alcaldes sigue todavía en la etapa de los insultos y acusaciones mutuas. No tiene todavía ninguna relevancia política, aunque sigue produciendo nuevos asesinatos y nuevas violencias. Todo un signo del 'avance' del proceso democratizador del país.